

Fuente: http://www.trinitarios.net/novedades/ampliar_novedad?id=670

Fuente de la fotografía:

http://www.trinitarios.net/647/activos/imagen/wtrin_noticia_1350full-X8zbiZpAvwii5ydL.jpg

Fuente de la carta del padre Ángel García:

http://www.trinitarios.net/494/activos/texto/wtrin_pdf_1351-UnPSo7eQ9RXJDcvv.doc

HA FALLECIDO EL PADRE RAFAEL PASCUAL



“El padrecito Rafael es un santito”, dice la gente que lo trató

El padre Rafael Pascual Salustiano, religioso trinitario nacido el 3 de diciembre de 1918 en Torregamones (Zamora), ha fallecido el 30 de julio en la ciudad de Lima, a los 93 años de edad.

Se marcha un religioso que ha sido “santo” y “seña” en la **parroquia trinitaria de la capital de Perú**. Una vida de entrega dedicada al servicio de los pobres en el Vicariato Trinitario de América del Sur, desde el seminario trinitario de Buenos Aires donde ingresó en el noviciado en el 1935, pasando después por otros lugares de Argentina, Chile y Perú. “El padre Rafael vivió la caridad pastoral, como religioso

trinitario y sacerdote, de manera heroica. Ha sido un regalo de Dios para todos nosotros”, escribe el **padre José Miguel Marengo**, Vicario Provincial, en el comunicado de la noticia. “El padrecito Rafael es un santito”, dice la gente que lo trató.

En memoria y recuerdo emocionado, trinitarios.net recoge una carta abierta al padre Rafael que escribe el **padre Angel García**, veinte años su hermano de comunidad en Lima, hoy residente en Buenos Aires:

Carta abierta al padre Rafael Pascual

**Quienes le conocimos y caminamos a su lado, ahora comprendemos
que su vida fue la Historia de un Sí a Dios Trinidad**

Querido padre, hermano y amigo Rafael.

En esa fría noche de invierno del viernes 29 de Julio recibimos la triste y fría noticia de que usted había muerto. Nuestro padre Dios le había llamado para salir a su encuentro. Le conozco muy bien, padre Rafael y yo sé que usted amaba la vida. No quería morir, tenía muchos enfermos por visitar, muchos pecadores a los que confesar y muchos pobres a los que ayudar. Pero la muerte ha tocado la puerta de su casa. Sé que usted, feliz y contento, ya venía preparándose con mucha oración y alegría para este encuentro cara a cara con Padre.

Y así, sonriente, siempre firme, con su maletín negro en la mano y muy orgulloso de su hábito trinitario, usted ya se ha presentado ante Dios. Seguro que el Padre le ha mirado a los ojos y antes de que usted abriera la boca le ha dicho: "Hermano Rafael, pasé adelante a su casa celestial, aquí encontrará la alegría, el amor y la felicidad eterna que usted fue buscando en la tierra recorriendo esas calles de Chacra Ríos en Lima".

Lleno de alegría y sin saber qué decirle al Padre Dios, seguro usted Padre Rafael, abrirá sus manos ante Dios. El Padre contemplará que son manos arrugadas encalladas con el correr y el trabajo de los años. Pero el mismo Dios se dará cuenta a primera vista que sus manos no han llegado vacías y cerradas al cielo. El Padre Dios en cada mano contemplará tantos rostros sonrientes de niños, jóvenes, enfermos, pobres, ancianos con los que usted se encontró a lo largo de sus 93 años de vida.

¡El padrecito Rafaelito es un santito!

Contemple padre Rafael hoy, usted mismo desde el cielo, su propio funeral y alégrese porque todos los que se acercan a darle su último adiós son verdaderamente hombres y mujeres de fe a los que usted acogió en el confesonario, les regaló una sonrisa o un consejo, una estampita de la Virgen o un rosario. Pero sobre todo muchos están agradecidos porque les regaló a Jesús en la Eucaristía. Fue testigo de su casamiento ante el Señor y bautizó a cientos de niños abriéndoles la puerta de la fe en la Iglesia. Escuche finalmente ese clamor popular que se está corriendo por las calles de Lima: ¡El padrecito Rafaelito es un santito!.

Padre Rafael, no se duerma... Abra bien sus ojos desde el cielo y contemple como están llegando a visitarle todos los que realmente le amaron y hoy sienten la pena de su muerte. Desde el Rescate, Parque Unión, Ricardo Herrera, Carrizal Del Carmen, la Chancadora y hasta de la Parroquia de Palomino y Pando, están llegando gente que no le olvida y que un día confió en el buen sacerdote del Padrecito Rafael.

Ellos jamás olvidarán sus palabras de bendición en medio del bullicio de la calle...”
¡Ánimo y adelante, que Dios me los bendiga!”.

Ahora comprendemos todos los que le conocimos y caminamos a su lado que su Vida fue la Historia de un Sí a Dios Trinidad. Recuerde que era usted aún un niño cuando en el **Colegio de Buenos Aires de Madres Argentinas** conoció al **Padre Domingo Cortés** con el que tantos años después trabajaría ahí en Lima codo a codo en la fundación de la parroquia y del colegio. Dios le llamó para ser sacerdote. Y usted se fió del Padre y le dijo que Sí. Ciertamente usted Padre Rafael se enamoró de Cristo a primera vista. Y como tantas veces nos contó usted mismo: “Yo me enamoré del hábito trinitario, de esa cruz roja y azul que veía de niño en el pecho del padre Domingo y en aquellos buenos y santos religiosos trinitarios que en el colegio nos enseñaban el camino de Dios Trinidad”.

Padre Rafael, seguro que el Padre Dios está muy contento de su camino recorrido en esta tierra. Ciertamente Dios y el pueblo ya le han juzgado y ha aprobado con nota de matrícula de honor su examen sobre el amor. Usted ha sido el buen pastor preocupado por sus ovejas; el buen maestro, amigo y hermano sacerdote que entre lágrimas y gozos, sólo ambicionaba una cosa, poder tomar entre sus manos el pan y el vino y decir todos los días de su vida: “Esto es mi cuerpo para que ustedes lo coman. Ésta es la sangre de mi vida, la derramo por ustedes, por cada uno y por todos”.

Reciba un cálido abrazo fraternal de este hermano trinitario que pasó su juventud a su lado aprendiendo de usted sus grandes virtudes humanas, su vida sencilla y de oración y sus anhelos por la construcción del Reino de Dios en Perú.

Ángel García Rodríguez

30 de Julio de 2011

Buenos Aires. Argentina